

La calidad del cítrico murciano, la mejor garantía de éxito



Por ANTONIO LUENGO (*)

Sería complejo tratar de analizar el estado del sector de los cítricos sin hacer antes un análisis previo de las amenazas a las que se enfrentan día a día los agricultores en nuestro país y, especialmente, en el Levante español, donde suman además la incertidumbre hídrica debido a una escasez estructural que cada vez es más difícil de paliar.

Porque el campo ya no es lo que era. La formación de los agricultores, sumada a la innovación e incorporación de la tecnología en todo el proceso productivo, la mejora genética de las variedades, los nuevos métodos para hacer frente a las plagas o los sistemas de envío y exportación por todo el mundo reflejan que, por más que algunos traten de estigmatizar su trabajo, la labor del agricultor es hoy sostenible, respetuosa con el medioambiente y adaptada a los nuevos tiempos.

Lamentablemente, hay algo que parece no variar: el maltrato al agricultor por parte de quienes no comprenden que son una pieza fundamental y necesaria para la sociedad española y europea; de aquellos que solo miran al sector primario para atacarle y limitar, cada vez más, sus posibilidades.

Recuerdo cuando hace dos años, poco antes de que la pandemia llegara para formar parte de nuestras vidas, que el campo dijo basta. Lo hizo cansado, ante la imposibilidad de sacar adelante cosechas dignas y rentables que reconocieran el gran esfuerzo que día a día se realiza. Sin embargo, ese paro duró muy poco. Los agricultores fueron los primeros en 'tirar del carro' ante la irrupción del covid, y redoblaron esfuerzos para garantizar el abastecimiento de los mercados.

Incluso, pusieron a disposición de la administración maquinaria y tractores para colaborar con las tareas de desinfección que, por aquel entonces, se llevaron a cabo en municipios y pedanías de la Región de Murcia. A ello se sumó la donación de material como guantes, mascarillas o geles desinfectantes, que contribuyeron a garantizar la protección de miles de personas. En ese momento, se les reconoció y aplaudió.

Pero ahora, casi dos años después, vuelven a ser olvidados, a pesar de que la situación es, si cabe, aún peor. El incremento de los costes energéticos o las materias primas ha encarecido la producción, y los precios de venta no sostienen el esfuerzo y la inversión realizada.

El consumidor demanda calidad, demanda garantías, y quiere, a la vez, que el producto resulte lo más barato posible. Pero debemos ser conscientes de que sin un precio digno, no hay manera de garantizar lo primero.



Se ha pedido que se reclame para los cítricos la declaración de producto sensible ante la Unión Europea. / ARCHIVO

Así pues vemos como el inicio de febrero ha dejado precios para el limón Fino que oscilan entre los 0,20 y 0,26 euros el kilo. En origen, todo indica que se ha tocado suelo y se reactiva el interés por las operaciones de compra de limón Fino de fruta calidad comercial, básicamente Finos tradicionales, con un repunte de las cotizaciones de referencia que permitan abordar la segunda parte de la campaña de Fino con mejores perspectivas, después de una primera parte de campaña complicada.

Estas operaciones conviven con otras compras fuera de rango de referencia, bien por debajo, en el caso de huertos para limpiar y/o Macrophylla con limitado aprovechamiento comercial, o por arriba, cuando se trata de operaciones a futuro para fruta con fecha de recolección más tardía.

Del lado de la demanda o del mercado, la estadística indica un mercado activo, sobre todo en el canal minorista, y sigue siendo una incógnita el comportamiento del mercado mayorista en función de las restricciones de la hostelería todavía vigentes en muchos mercados.

En paralelo, y a pesar de los controles de la Unión Europea, que generan algunos problemas de logística para los exportadores turcos, continúa la campaña de limón turco con presencia desigual, pero competitiva, según países. Es el momento de que ese repunte de cotizaciones en origen para la fruta española se traslade de forma rápida al mercado. Y ese es, sin duda, nuestro deseo y la esperanza de muchos productores.

Por lo que se refiere al pomelo, estamos ante un mercado muy lento y sin reactivación. La oferta tiende a aumentar por parte de los orígenes mediterráneos. Del lado de la demanda, no hay indicadores que permi-

“El consumidor demanda calidad, demanda garantías, y quiere, a la vez, que el producto resulte lo más barato posible. Pero debemos ser conscientes de que sin un precio digno, no hay manera de garantizar lo primero”

“Desde el Gobierno de la Región de Murcia nos hemos posicionado claramente, del lado de las justas aspiraciones y reivindicaciones del sector, y hemos apostado por la aplicación de medidas que contribuyan a paliar los efectos de ese brutal desajuste de precios”

“Debemos continuar apostando por reforzar el carácter diferenciador de la calidad como garantía de éxito, poniendo en valor el cultivo sostenible y responsable del sector, ya sea en agricultura convencional o ecológica”

tan observar una activación. Solo en el canal minorista se mantiene un ritmo aceptable, pero el canal mayorista sigue en parálisis técnica. Florida sufre de manera similar y, aunque los volúmenes son inferiores a los habituales, la demanda tampoco se muestra activa.

Sin perjuicio de las fluctuaciones de los mercados, desde el Gobierno de la Región de Murcia nos hemos posicionado claramente, desde el primer momento, del lado de las justas aspiraciones y reivindicaciones del sector, y hemos apostado por la aplicación de medidas que contribuyan a paliar los efectos de ese brutal desajuste de precios que padecen los productores, agravado por la actual subida de costes energéticos.

En esta línea, hemos solicitado al Ministerio de Agricultura que reclame para los cítricos la declaración de producto sensible ante la Unión Europea, lo

que permitiría priorizarlos frente a exportadores de países como Sudáfrica, lo que contribuye a dotar de mayor protección a los productores y prioridad en el mercado, que es lo que demandan para garantizar la viabilidad de sus cultivos.

Somos plenamente conscientes de que uno de cada dos limones y pomelos producidos en España tienen como origen la Región de Murcia, y debemos continuar apostando por reforzar el carácter diferenciador de la calidad como garantía de éxito, poniendo en valor el cultivo sostenible y responsable del sector, ya sea en agricultura convencional o ecológica.

El peso de esta producción para la Región de Murcia es tan evidente como lo acredita el hecho de que la superficie de cítricos cultivada en la Región de Murcia supera las 40.000 hectáreas, de las cuales más de la mitad, 26.000 hectáreas, son de

limón. Y el 22 por ciento de la producción hortofrutícola murciana son cítricos, de los cuales el 19 por ciento son limones.

Y, junto a la petición de la declaración de producto sensible, se suma la reiterada reclamación al Gobierno de España de que solicite a la Unión Europea que aumente los controles en los puertos de destino para evitar la entrada de productos con riesgo fitosanitario, o tratados con productos fitosanitarios que están prohibidos en la Unión, así como la demanda de la preferencia comunitaria para los cítricos producidos en Europa y el incremento del presupuesto en materia de sanidad vegetal.

Estamos convencidos de que una mayor sensibilidad hacia el sector por parte de las autoridades europeas, traducida en acciones concretas como las expresadas, debe revertir en un desahogo para quienes se encuentran en una situación límite, al ofrecer una protección al producto que revierta en mayores ventas y en unos márgenes aceptables de beneficio.

En tanto, venimos trabajando en el impulso de mecanismos que nos permitan propiciar la máxima transparencia en nuestra Región a todas las transacciones comerciales entre agricultores y operadores comerciales en el sector de limón y el pomelo, con el fin de proteger por igual los intereses de las dos partes contratantes. En esa línea viene trabajando la interprofesional Ailimpo que consensúa desde hace años los textos de los contratos tipo homologados, además de contribuir a la transparencia a lo largo de la cadena o impulsar campañas de promoción que ponen en valor nuestro limón sostenible, con las máximas garantías nutricionales y saludables.

Y mantenemos la voluntad permanente en el marco de la Mesa del Cítrico, punto de encuentro entre la Administración regional y el sector, de acordar de una manera ordenada, constructiva, proactiva y abierta todo aquello que pueda resultar relevante y con todos los actores que desarrollan su labor alrededor del cítrico: las interprofesionales, los productores, los exportadores y los industriales, así como los representantes de las organizaciones profesionales agrarias y cooperativas agrarias y el Comité de Gestión del Cítrico.

La experiencia, el conocimiento y la sabiduría de todos nos ofrece una idea global y fidedigna de la realidad y nos facilita la toma de decisiones en cuestiones de vital importancia en este segmento de nuestra actividad agrícola.

(*) Consejero de Agua, Agricultura, Ganadería, Pesca y Medio Ambiente de la Región de Murcia